



BIBLIOGRAFÍA

Diego Navarro Bonilla, Los archivos del espionaje: Información, razón de estado y servicios de inteligencia en la monarquía hispánica, Salamanca, 2004, Caja Duero.

El autor, Diego Navarro Bonilla (Zaragoza, 1972), es un joven profesor de la Universidad Carlos III de Madrid, del Departamento de Biblioteconomía y Documentación, que trabaja sobre Archivística, historia de las instituciones y su producción documental en la Edad Moderna, con lo que su enfoque es particularmente interesante a la hora de estructurar este campo muy amplio de la información en la Europa moderna que aquí –en el Archivo de la frontera--nos está interesando más. Por ello, el índice del libro es bien significativo:

1. Propósito.
2. Inteligencia, conocimiento e información: significados y representaciones. 2.1: las bases de la inteligencia: secreto, consejo y razón de estado.
3. Marco institucional: Consejos de Estado y de Guerra y la red diplomática.
4. La dimensión documental del ciclo de inteligencia. 4.1 Secretarios, papeles y cifras: la gestión y la protección de la información. 4.2 Las habilidades administrativas del secretario barroco. 4.3 Ruptura del secreto, espionaje y descubrimiento de cifras.
5. Ciudad, conocimiento y espionaje. 5.1 La geografía del conocimiento: redes de información y formas de comunicación en la Edad Moderna. 5.2 El servicio de inteligencia y la gestión documental en una capital del conocimiento: la embajada y el archivo de Roma.
6. Apéndice documental.
7. Bibliografía.

Con un arranque rotundo sobre el secreto, la razón de estado y el lenguaje de poder, se hace un análisis sobre el registro de la información, su comunicación y la estructuración de una “Inteligencia” o servicios secretos de información propiamente dichos, con la figura de los secretarios como una de sus bases firmes y el mundo diplomático y financiero como principales destinatarios de esa información, sin duda. Una de las claves de los aparatos de estado modernos, de la modernidad misma en fin.

Hace un esfuerzo especial el autor por encontrar un buen aparato de fuentes archivísticas y literarias sobre el espionaje, y son abundantes las referencias tomadas del teatro barroco hispano también –Tirso, Moreto o Caledrón, mucho Lope--, así como de la obra cervantina; especial interés tienen las referencias a tratadistas de la época, salvo Fadrique Furiò Ceriol –*El concejo y consejeros del príncipe*, Amberes, 1559-- , Diego de Alva y Viamont –*El perfecto capitán instruido en la disciplina militar y nueva ciencia de artillería*, Madrid, 1590— y Giovanni Botero –*Diez libros de la Razón de Estado...*, Barcelona, 1599-- , todos del siglo XVII, y sin agotar esa literatura más técnica y de tanto interés.

También hace amplia referencia a la documentación archivística, sobre todo la procedente del Archivo de Simancas, con algunas referencias particularmente interesantes como la serie procedente de la Biblioteca



BIBLIOGRAFÍA

Diego Navarro Bonilla, Los archivos del espionaje: Información, razón de estado y servicios de inteligencia en la monarquía hispánica, Salamanca, 2004, Caja Duero.

Nacional de Madrid con la “correspondencia de Juan de Torres, teniente general de espía mayor en Barcelona, a don Gaspar de Bonifaz, espía mayor y superintendente general de las inteligencias” , de los años treinta del siglo XVII (pp.78-82).

El trabajo de Navarro Bonilla se enriquece mucho con la amplia selección gráfica que recoge, sobre todo de la literatura emblemática de la época, de la que destaca la obra del italiano Cesare Ripa, *Della piu che novissima Iconologia...*, Padova, 1630, 3 vols. De ella procede la ilustración de la portada, una de las más plásticas representaciones del espía, con sombrero y embozado en una capa toda llena de ojos y orejas, con una linterna en la mano y un perrillo rastreador, así como con alas en los pies como los antiguos mercurios alados. Los ojos y las orejas responden a la definición clásica de espía como “ojos y orejas del rey” que ya se precisa en Jenofonte, en la antigüedad griega, y que hace referencia directamente a la información como sustento del poder, para “disminuir la incertidumbre” de las decisiones, en palabras muy convincentes del sociólogo Jesús Ibáñez. Esa misma idea está reflejada en la emblemática cuando asocia también los ojos y orejas a la representación de la “razón de estado”, cuyo vestido cubren.

Enhorabuena al autor y bienvenido a estas páginas del archivo de la frontera cuando quiera.

(Nota de Lectura de Emilio Sola)